Millones de niños en EEUU están expuestos a la violencia con armas

09/06/2015

En Pediatrics, un nuevo estudio revela también que uno de cada 33 niños es víctima de un ataque con un arma de fuego o un cuchillo.

"Millones de niños están expuestos a la violencia con uso de armas y muchos de ellos sufren un ataque con un arma de fuego o un arma blanca, lo que los deja expuestos al riesgo de sufrir lesiones graves o experiencias traumáticas", dijo la autora principal, Kimberly Mitchell, científica del Centro de Investigación de Delitos contra Menores de University of New Hampshire.

Más de 17,5 millones de niños estadounidenses son testigos o víctimas de ataques con armas, mucho más que la cantidad de niños con diabetes o cáncer.

Semejante experiencia puede causar depresión, ansiedad u otros trastornos de salud mental, como así también dificultades en la escuela, el trabajo y la sociabilidad.

El equipo de Mitchell analizó los datos de una encuesta telefónica a una muestra nacional de 4.114 niños y adolescentes de entre 2 y 17 años. La mitad tenía 10 años o más y respondió las preguntas sin intermediarios. Los cuidadores respondieron en nombre de los menores de 10 años.

Algo más de la mitad de los participantes eran varones y el 57 por ciento del grupo era caucásico, con un 15 por ciento de afroamericanos y un 19 por ciento de niños latinos. La mayoría convivía con dos adultos, ya sean sus padres biológicos, adoptivos o padrastros.

El 36 por ciento vivía con el padre, la madre u otro cuidador. El 62 por ciento de las familias era de clase media.

Los varones, las minorías y los niños/adolescentes de familias de bajos ingresos u hogares pobres que no estaban a cargo de dos padres biológicos o adoptivos eran los más propensos a ser víctimas de actos de violencia con armas, en especial, palos, piedras, botellas, junto con armas de fuego y cuchillos en el 3 por ciento de los casos.

La violencia con armas de fuego y cuchillos no varió de acuerdo al género, pero sí a la edad: los niños más grandes eran más propensos a padecerla que los más pequeños.

Además, la posibilidad de presenciar o padecer un ataque con esas armas letales crecía en los niños que no convivían con sus padres biológicos o adoptivos y en los que portaban esas armas o tenían amigos armados.

"Este estudio describe a la población infantojuvenil estadounidense promedio, de ingresos variados, y demuestra que su exposición a la violencia está muy generalizada y es muy común", opinó la doctora Denise Dowd, especialista en emergentología pediátrica de los Hospitales y Clínicas de Niños Mercy, Kansas, Missouri.

Estudios previos habían demostrado que la exposición habitual al estrés altera el sistema inmunológico, además de favorecer la enfermedad cardíaca, los trastornos del sistema nervioso y las alteraciones de la salud mental.